



PETARDO DOMINGUERO CON MUCHA SAL Y SALERO

NÚMERO SUELTO
5 céntimos.

IMPRESA, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ALAMEDA DE SAN MAMÉS, núm. 15, bajo

BILBAO
6 DE MARZO 1904.—AÑO V.—NÚM. 195

NÚMERO SUELTO
5 céntimos.

¡BOMBA VA!

TODOS Á EMPUÑAR EL CHOPO

Poco menos que á la chita callando se ha aprobado en el Congreso la ley del servicio militar obligatorio.

El cómico y sacristán don Ramoncete Necedal ha puesto el grito en el cielo, diciendo en plena cámara que el proyecto ha pasado de matute y que la tal ley es injusta y anticatólica y que espera sea desechada en el Senado por los respetables congrios que á aquel lugar van todas las tardes á dormir la siesta.

Don Ramoncete Chupalámparas llama injusto y anticatólico á ese proyecto, porque gracias á él ya no se librarán de coger el chopo los seminaristas y todos los que tiran para frailes, quienes tendrán que ir á la milicia, con lo cual las carreras eclesiásticas irán muy en baja, pues ya se sabe que el ambiente de los cuarteles no es el más apropiado para excitar el espíritu religioso, y que los más místicos, en cuanto se ponen los pantalones colorados, tórnense calaveras y no hay niñera ni ama de cría á quienes no requiebren.

Ya ven ustedes si es bueno el servicio militar universal y obligatorio, mientras haya la mala costumbre de sostener ejércitos. Yo no quiero el ejército para nada. Por mí que arrojen al mar todos los maüsser y todos los cañones y todas las cartucheras. Pero puesto que hay ejército y lleva trazas de haberlo durante mucho tiempo, que vayan á él lo mismo los ricos que los pobres, aunque fuera lo más justo que solo fuesen soldados los ricos, toda vez que los ejércitos no tienen más misión que la de defenderles á ellos.

Ahora, como todos los tirillas, luises y aprendices de presbítero tienen que ser soldados, sin que haya 6.000 reales que les valga, sus papaitos, que son diputados, gobernadores, ministros ó caciques, se andarán con tiento para armar guerras con nadie, ante el temor de que á sus hijitos les peguen un tiro que les dejen patitiesos. Si hubiera habido servicio militar obligatorio cuando las guerras coloniales, habrían visto ustedes qué pronto se hubiese arreglado España con cubanos y filipinos, dándoles á aquellos la autonomía que reclamaban y librándoles á estos de los cochinos frailes, que les explotaban, maltrataban y envilecían.

Pero como todos los que iban á de-

fender la patria eran, pobretes, la morralla de la nación, y además, había buenos empréstitos en que ganar dinero, los ricos se desgañitaban pidiendo guerra y guerra hasta acabar con el último hombre... de los pabres.

Item más. Los cuarteles son ahora poco menos que pocilgas y el rancho casi casi una porquería. Pues ya verán ustedes como, en cuanto empiecen á ser sorches los hijos de los ricos, se hermosean las cuadras, se higienizan los dormitorios y tiene más sustancia el gavis.

Hasta las bofetadas van á desaparecer. Ahora, como todas caen en carrillos proletarios, no hay sargento ni oficial que se contenga y por un botón descosido ó una lámpara en el capote le vuelven á un soldado la cara del revés. Pero no sucederá lo mismo luego, porque al ir á darle una morrada á uno, se parará en seco el sargento ó el teniente, diciéndose:—Guarda, Pablo, no sea este pistoló hijo de un senador, ó de un general, ó de un marqués, y me la gane yo por torpe.

Pues no digo nada de lo que vamos á ganar en el orden clerical. Con ese de que los seminaristas y los novicios de frailes estaban libres de quintas, muchos padres, por librar á sus hijos del servicio de las armas, los metían á esos oficios, como sino fuera más vergonzoso y repugnante ser fraile ó cura que militar, y ahora que saben que eso no les librará á sus retoños de empuñar el chopo, se van á quedar los seminarios vacíos y los conventos habrá que cerrarlos, pues no habrá ningún padre, por mastuerzo que sea, que quiera meter á sus hijos en la iglesia no teniendo ninguna ventaja con ello y sí muchos perjuicios. Solo por eso me entran ganas de gritar: ¡viva el servicio militar obligatorio!

Pero no hay que cantar todavía victoria. La aprobación de ese proyecto, hecha sin grandes aparatos, sin discursos rimbombantes, ha caído como una bomba en el campo de los burgueses, y todos los ricachos, banqueros, rentistas, grandes industriales, aristócratas y demás gentuza, han puesto piés en pared, y confían en que sus amigos de la alta Cámara echen abajo esa ley para lo cual ya están trabajando que se las pelean, sabiéndose que los obispos senadores van á ser los primeros en arremeter contra el proyecto.

Para evitar semejante pillería es preciso que el elemento obrero y los partidos radicales estén preparados, y con

ellos las madres proletarias, organizando mítins y manifestaciones imponentes que den al traste con los manejos de los ricos y los neos, gritando á todo pulmón que vayan todos, ricos y pobres, á empuñar el chopo.

TRIQUITRAQUES

Felices los navarros.

Cada día se registra en aquella región una nueva invasión de frailes, sobre todo desde que han empezado á arrojarlos á puntapiés de la vecina república.

Una caravana de 120 reverendos piernas sucias ha adquirido un magnífico campo en una aldea llamada Riesu, del valle de Ferri.

Los cientos veinte motilonos han anunciado humildemente que van á dedicarse á las faenas agrícolas.

Pero esa es una mentira que no se traga este cura, pues los frailes no se emplean en trabajos que se suda, y bien pronto hemos de oír que esa caravana inmunda dedica todas sus fuerzas á la *mujericultura*.

Señores, se acerca la primavera. ¿Que en qué lo conozco?

En los carlistas, que al olor del verde, relinchan y se quieren ir al monte.

En Madrid y en Barcelona están los jóvenes carcundas organizados militarmente y salen en batallones á las afueras y toman aldeas á tiro limpio y luego se ejercitan en tirar al blanco, hasta que llegue el momento de tirar á los liberales.

Maura y su besaculos Sánchez Guerra miran con muy buenos ojos esos ejercicios de la juventud salvaje, en tanto que echa los perros de la policía sobre los republicanos en cuanto estos estornudan.

Pero, afortunadamente, hace el tiempo su carrera lo mismo para los carcas que para la extrema izquierda, y si la estación florida á pasos gigantes llega el verano tempestuoso á toda marcha se acerca y se anuncian tempestades y se vislumbran tormentas y no hay que ser un Arrinda para augurar con certeza que don Antoniete Maura se quedará sin cartera, sin campanilla Romero, sin mitra fray Nezaleda y doña Urraca y don Lindo sin moño ni chichonera!

¡Gracias sean dadas á los dioses!
¡Ya tenemos obispo!!

¡Qué peso se nos ha quitado de encima!

Yo, al menos, ni comía, ni dormía, ni bebía, ni... otros *ias*, pensando en la orfandad obispal en que me encontraba.

Porque una alma sin pastor ¿qué es? Un átomo, un cero á la izquierda, un Mierdalet.

Y desde hoy ya como, ya bebo, ya duermo, ya... hago todo lo demás, gracias á *La Alcahueta del Norte*, simpática periódica que se ha adelantado á darnos la buena nueva, con todo lujo de detalles.

El nuevo obispo es vascongado, navarro, detalle que es para llenar de júbilo á todas las ovejas y cabritos de este bendito país, y, además, ha sido, cuando joven, secretario de ayuntamiento.

Esta última circunstancia hará torcer el morro al clero.

—Si ha sido secretario de Conejo— dirán, puestos los párrocos en vilo— comendemos á Dios nuestro pellejo, porque es seguro que nos saca el kilo!

¡Vaya un ramillete de flores que le dedica en *La República* el amigo Garrote al examigo Facundo!

¡Bien, pero requetebien, sabe manejar el apellido el corresponsal de *El País*!

Le llama farsante, explotador, embustero, vividor, estúpido, necio, malvado, perdonavidas, mentecato, ser despreciable, sin educación, jesuita de sayal rojo, tonto, calumniador, zopenco, parásito, burro, badulaque, grosero, impostor, rastrero, papa, quijote y sinvergüenza.

¡Y todo ello a propósito de las ochocientas pesetas de Lerroux, ó que se las gastó Lerroux, ó que no las mandó Lerroux, ó vamos, el lío de Lerroux!

¡Rediez, con el amigo Garrote! Después de la vomitada esa se le debió quedar el estómago como una patena de limpio.

Sin embargo, me parece que se ha excedido en el ataque, por más que, tratándose de Perezagua, no están de más esas armas, son las que él emplea á diario con todo bicho viviente.

Y ya se sabe que el que á hierro mata á hierro le Perezaguachindangan.

En Sevilla va á celebrarse un congreso de la buena prensa, para establecer una unión firme entre todos los periódicos católicos y acabar con la prensa impía, sectaria, masónica, criminal, perturbadora de las buenas costumbres y de las digestiones de los canónigos.

Yo meadero á ese Congreso y me inscribo en las listas de inscripción para tomar parte en sus tareas.

Aunque católico á machamartillo, algunas veces me voy encima de las beatas y otras marcho tras de los frailes zurriago en mano, de resultas de leer amenudo *El Motín*, *Las Dominicales* y otros periódicos endemoniados.

Y como en ese Congreso se admiten

socias y cada socia tiene que llevar un duro y habrá alguna que sea guapa y convincente, voy yo, sino con las cinco *pelas*, bien armado contra la religión, á ver si hay socia que me desarme.

De lo que haya en el Congreso daré yo cuenta cabal, que para eso tengo seso y una pluma sin igual.

**

Ya está casi formada la Peregrinación á Tierra Santa.

Beatos y beatas se han distribuido en grupos y nombrado sus jefes de idem.

Igualmente, ya se han elegido mutuamente quienes han de dormir juntos, en los camarotes que tienen dos literas, lo cual es un inconveniente, porque en cada litera no cabe más que una persona, y no van á poderse decir: pasas ó paso, ó te tiro con la almohada.

Pero más inconveniente todavía tienen los camarotes de cuatro literas, porque si se acomodan en ellos dos parejas, no se van á atrever á nada y los unos por los otros van á aburrirse todos en los camarotes.

En fin, ya veremos como se arreglan peregrinos y peregrinas.

La salida de Bilbao es el 19 del presente, día de San José, patrón de maridos peregrinos.

Mi graciosa y chispeante amiga, Pepita Urcoja, se embarca de nuevo, preñada de un joven luis, peregrino, á quien piensa conquistar, bien en la mar salada, bien en agua dulce, bien bajo una parra.

Sus correspondencias á EL RUIDO, serán fiel reflejo de lo que ocurra en la peregrinación y de los avances que la gentil peregrina vaya dando en el corazón del luis.

¡Oh lectoras y lectores á quienes yo tanto quiero!
¡De seguro que os vais á chupar de gusto el dedo!

Municipalidades

Siguen siendo lo más amenas las sesiones municipales.

La del miércoles último fué abundante en quisicosas.

Se dió cuenta de un informe de la comisión de Fomento, por el cual se establece un impuesto sobre permisos de instalaciones y visitas de reconocimiento á centros industriales y depósitos de explosivos y materias inflamables, con el voto particular de los señores Elguezabal, Ibarreche y Madariaga.

El señor Elguezabal, como es un luis y un cantante de primo cartello, sale por la petenera de que no es conveniente ahora establecer ese impuesto, porque se asustaría el capital, y él que es bizcaitarra puro, está por los capitalistas, á los que no quiere asustar de ninguna manera, y á los obreros que les den por el saco.

Pero Carretero, aunque no tiene tan buena voz, lanza una seguidilla picante, según la cual hasta este momento cafés, tabernas y restaurantes han pagado una cuota fija por apertura y acaba tarareando una jota cuya letra dice qué á ver por qué regla de tres no han de pagar esa cuota los que abren joyerías, bazares, etc.

El auditorio queda plenamente convencido de que Carretero canta como un ángel y de que el señor don Cosmético solo puede ser aplaudido en el patronato cacatólico de Sestao.

El único que no quedó convencido fué el reverendo padre Chato, por otro nombre Mierdalet, quien pronunció un discurso *manífico*, según expresión de Sarasola, que apenas sabe, y de ello se alegra, castellano. El aspirante á que le arreglen las narices, bien con parafina, bien de un puñetazo, sacó á relucir los peces de colores, el puente de Vizcaya, los fueros, los cacahuets torrados, las pelotas que van y vienen y las fundas de los paraguas, para venir á decir que no debe aprobarse el informe, con lo que se armó una de risotadas en el público y en los demás concejales que el alcalde no tuvo más remedio que requerir la esquila y tocársela al señor Mierdalet, sin que por eso se le alargara la nariz.

Pero se aprobó el informe, á pesar de las tabarras, diciendo que no don Pedro y las demás bizcaitarras.

**

Señores ¿qué pasa en el Matadero?

El rubicundo y elocuente concejal, aunque chato y alegrillo, señor Sáinz y Vizcaya, pronuncia un profundo y sensacional discurso, denunciando que en el Matadero se cometen fraudes y abusos que deben evitarse á todo trance, para lo cual propone el colorado y barbicano concejal el nombramiento de un vedor que se encargue del buen gobierno de las reses, que por lo visto, hasta la hora presente, tienen la desgracia de parecerse á los españoles en lo de tener malos gobiernos.

Y yo no sé qué jesuitas tiene el matadero que enseguida se arma una clebrigalla entre todos los concejales, que quieren hablar á un tiempo, y ninguno se entiende. El don Cosmético bizcaitarra habla contra el informe, que lo defiende Lopez, republicano y tablajero, á quien ayuda Cerezo, tabernero, zapatero y socialista; pero mete la cuchara Mierdalet y, janda morena!, se ensarza con Perezagua, éste le hace cara y se llaman mutuamente, impostor, embustero, charlatán, hipócrita, envenenador, chupacirios y botijo verde.

Por menos que eso han estado á dos dedos de matarse Blasco Ibáñez y el teniente de policías.

**

Pues sabrán ustedes que la Cámara de Comercio, el Círculo Mercantil y la Asociación de Propietarios acudieron en alzada á la Diputación provincial contra el acuerdo del ayuntamiento de Bilbao, dando capacidad para ser vocales de la Junta Municipal de Asociados á todos los electores, en vista de que, según la real orden de García Alix, todos los electores tienen capacidad para ser concejales.

Y claro, como la Diputación es un nido de jesuitas, fué y resolvió el recurso tal y como se lo pedían los pajarracos de aquellas sociedades, que quieren ellos solos tener derecho á fiscalizar y echar abajo los acuerdos municipales, siendo los que menos contribución pagan, dejando á los obreros solo el derecho de pagar y callar.

Con todo esto se armó en la sesión una discusión de mil frailes, dándome sumo gusto el señor Balparda, que está resultando un concejal archimagnífico, más demócrata y más liberal que los republicanos. A esos propietarios y camarones les puso verdes y Carretero no se mordió la lengua para zurrar á la Diputación, que no hace más que dar gusto á los neos.

Y así como hubiera aplaudido de muy buena gana al señor Balparda, les hubiera tirado con una escupidera á don Mierdalet y don Cosmético, que salieron defendiendo á la Diputación y alegrándose de que haya echado abajo el acuerdo del ayuntamiento.

¿Y luego dicen los bizcaitarras que en las antiguas leyes que aspiran á restaurar todos los vascos, ricos y pobres, tenían los mismos derechos? Pues estos concejales que tienen en el ayuntamiento no están por la labor y quieren que los ricos estén al bollo y los pobres al coseorrón. ¡Cuando digo yo que estos baskides son unos absolutistas de marca mayor!...

El luis cantador y bizcaitarra don Cosmético, sin venir á cuento, fué y dijo que el socialismo es antiliberal, á lo que Salsamendi saltó replicando que el socialismo es liberal.

Don Cosmético:—El señor Salsamendi no sabe lo que es Socialismo.

Salsamendi.—Quien no sabe lo que habla es el señor Elguezabal.

¡Muy bien, Esteban! ¿Qué polainas ha de saber ese luisillo, llena la calabacita de las vaciedades que le han soltado los jesuitas de Deusto, burros como ellos solos?

Pues entre el señor Balparda y don Mierdalet hubo otro incidente no menos chistoso.

Mierdalet.—Habría que encargar un boceto para la estatua del señor Balparda, liberal de ayer, demócrata de esta tarde....

Balparda.—A quien espero ver en estatua en la plaza pública....

Mierdalet.—Soy muy feo....

Balparda.—Pero metido en una hornacina, alumbrado por dos faroles y puesto en la fachada de la Asociación de Propietarios....

Mierdalet.—Soy muy malo.

Y en su vida ha dicho dos verdades más grandes el desnarigado concejal, porque no se sabe que es más, si feo ó malo.

Y con esta discusión se terminó la sesión

LA INMIGRACION MAQUETA

Con este epígrafe publica la indecente servilleta, órgano de los separatistas vascos, el papelucho *Patria*, un artículo lleno de infamias, propósito de los obreros sin trabajo que hoy invaden las calles y los muelles desde Bilbao á Portugaleta y las Arenas.

Caterva de parásitos maketos llama el articulista, que cuida de ocultar su nombre bajo inigmáticas iniciales, á esos miles de obreros, hoy cruzados de brazos, ayer ferozmente explotados por los benditos hijos de *Jaungoikua* y mañana, en nuevas obras, vueltos á extrujar, para el siguiente día volver á insultarles y escarnecerles.

Corazones de corcho y almas de cartón-piedra poseen estos ruines y malvados engendros del jesuitismo que se cobijan bajo la bandera de Euskertia libre. Todos saben como se ha verificado la invasión castellana en Vizcaya. Al sonoro clarín de los burgueses pidiendo obreros para sus minas, fábricas, ferrocarriles, astilleros y empresas de todo género y pintándoles este país como una Jauja auténtica y fehaciente, atrajeron enormes masas trabajadoras del centro de España, sin cuyo concurso el desarrollo industrial y minero de que tanto se enorgullecen los vizcainos jamás se habría verificado.

Y en tanto que los *jaunhus*, los hijos del país, se han comido la mejor tajada en el desenvolvimiento del comercio y las industrias, los Gutiérrez y los Garcías, los Rodríguez y los González, tan constantemente insultados y menospreciados por la bellaquería bizcaitarra, roñan el hueso del trabajo y encuentran como premio la sepultura bajo moles de mineral ó quedaban inútiles para el brutal trabajo en que se empleaban.

Esos salvajes que hoy vociferan contra los maketos, queriéndolos arrojar de Vizcaya cual escoria despreciable, deben su bienestar precisamente á esa invasión que tanto maldicen. Poseedores de terrenillos ó casuchas sin ningún valor hace veinte años, se encontraron de golpe y porrazo millonarios, merced al crecimiento de la población que encarecía los edificios y adquirían los solares precios fabulosos.

Pero ¿por qué esa ira, mejor dicho, odio á los maketos pobres? Los vascos ocupan los mejores puestos en escritorios y oficinas, en empresas de todo género desempeñan los más altos cargos, los hijos del país y solo cuando no hay obreros vascos, que en todo son preferidos, echan mano los patronos de los obreros maketos. Ese mismo articulista de alma perra, anticristiano, que tan ferozmente insulta á los obreros españoles, demuestra de la manera más evidente el negocio redondo que han hecho en Vizcaya los maketos.

«Recored—dice—las listas del padrón de pobres y vereis allí, á caza de los beneficios que el serlo reporta, á los Sánchez y García, á los Pérez y Martínez, llenándolas con su sola presencia.»

Eso, los beneficios que el ser pobre reporta—¡qué sarcasmo y que imbecilidad!—solo los maketos los solicitan, los que han venido, según esos canallas, á llenar la andorga á Vizcaya, son sus palabras, á dominar á los vascos, á quitarles el pan de la boca. Los vascos están tan explotados, tan ultrajados por los maketos, que no necesitan inscribirse en el padrón de pobres.

«Hojead las listas de las Conferencias de San Vicente—sigue diciendo el perverso—y os asombrareis de que en estos tiempos se repita la fábula del hombre y la serpiente, al abrigar aquella en su seno á multitud de serpientes que es-

tarán dispuestas, cuando recobren la vida, á hincar su venenoso diente.»

Ya lo saben ustedes. Los bizcaitarras no quieren que los Paules socorran á los maketos pobres, porque son serpientes que al mejorar de vida, morderán y envenenarán á esas benditas almas del Patronato, que cultivan la limosna por miedo y á cambio de una resignación estúpida y de una sumisión vergonzosa al clericalismo.

No haré mención de los insultos procazes, de las baladronadas de ese escritorzuelo ruin, de las embusterías que amontona. Al contrario, puesto que así lo quieren los bizcaitarras, confesemos que aquí nadie nos tose á los maketos, que nosotros somos los amos, que quitamos el pan de la boca á los vascos, que nuestras son las minas y las fábricas, y que nos pasamos por la bragueta á todos los bizcaitarras habidos y por haber.

Ruidos interiores

La flauta de don Vicente

Amigo RUIDO:

He visto en tus salerosas columnas que entre los republicanos de altura á quienes les zumbas la pandereta citas al ínclito don Vicente Torre, últimamente elegido compromisario para votar al monárquico don Plácido Allende.

Pues ahora voy yo á contarte un cuentecito de don Vicentín.

Sabrás que este inquieto señor, que parece que tiene el baile de San Vito, ha sido concejal de la comisión de Gobernación y miembro de la comisión de música. Lo que acaso no sepas es que ahora, que ya no toca ningún *pito* en el ayuntamiento, ha sido nombrado también miembro de la citada comisión de música, atendiendo, sin duda, á sus profundos conocimientos en la materia, pues, según me han dicho, sabe más música que Jodra.

Pero eso no tiene nada que ver con mi cuento. El cuento es que hace ya algunos años regaló á don Regino Mónaco una flauta, el cual Mónaco ha estado toca que toca la flauta en la banda municipal sin que jamás don Vicente le dijera que tocaba mal su instrumento.

Pero he aquí que al cabo de los años mil salta don Vicentín y le reclama al Mónaco la flauta, diciendo que es suya, que no se la regaló y que la necesita para él, que va á entrar en la banda de Bermeo.

—O me das la flauta ó me das treinta duros—le dijo á Mónaco. Y Mónaco ha dejado de percibir el sueldo de dos meses en el municipio, para pagar á don Vicente los treinta duros.

¿Qué te parece el cuentecico?

**

El "Huevón" sin cáscara

Pues ya que estoy con la pluma en la mano, voy á referir otro sucedido, tan histórico ó más que el otro.

El lugar de la escena es el Matadero. El veterinario Mota manda que los bueyes á peso se sacrifiquen en la nave de la derecha y los de á ojo ó al tanto en la de la izquierda. Pues como si no hubiera abierto la boca, un cuñado del Huevón y algunos más se pasan la orden del veterinario por la entrepierna, por lo que el señor Mota se incomoda y multa á los contraventores de su disposición.

Pero en esto llega el Huevón, que, creyéndose todavía presidente de la comisión de Gobernación del ayuntamiento de Bilbao, entra en el Matadero como Pedro por su casa. Se entera de lo ocurrido, se le atufan las narices y se va derecho á Mota con los humos de un sultán, solo que este, que ya no se asusta del Huevón porque le falta la cáscara de concejal, le para en seco y le dice:—Mira Julián, que tienes madre, y no me vengas con achuchones que hartos me dió tu hermanito Agustín. Conque... ¡ahuca de aquí!

Sí, enseguida iba á abuecar él, el ex-presidente y tal de la comisión de Gobernación. Se quedó plantado como si hubiera echado raíces, hasta que fué un municipal y, de orden de Mota, le im-

puso una multa y le sacó del Matadero, quisiera que no.

Y ahora anda por ahí el Huevoñ diciendo pestes de Mota, y buscando periódico donde descubrir todas las cosas que él le ha tapado, con su cuenta y razón, defendiéndole hasta de los ataques de su hermano Agustín.

¿Eh? ¿Qué te parecen los cuentecitos? Pues por hoy basta.

RODRIGO.

DON JAIME EN CAMPAÑA

Ya saben ustedes que el hijito de Carlos Chapa va á la guerra ruso-japonesa, poniéndose, naturalmente, al lado del despótico y criminal gobierno ruso, idéntico al que disfrutáramos los españoles si, lo que jamás sucederá, llegase aquel viejo crapuloso ó este joven impotente á ceñirse la corona de España.

Y á este propósito del viaje de Manbrú á la guerra, copio de un periódico los siguientes párrafos á don Jaimito destinados:

—Pero ¿qué le importan á ese niño gótico los intereses de Rusia? ¿Qué le han hecho á él ni á su papá, ni siquiera á su madrastra, los buenos japoneses, para que se disponga á emplear sus armas contra ellos? Si lleva el título de oficial de algún regimimiento moscovita, ¿no es grado puramente honorario, que á nada le obliga, pues no nació en ese imperio? Si ese joven es, como dice, católico, ¿no sabe los preceptos de la ética de su religión sobre lo justo é injusto de las guerras y el deber de no mezclarse en las que al fiel creyente no le obliguen en justicia, sobre todo bajo las órdenes de príncipes herejes ó cismáticos, como lo es el emperador ruso?

¡Ah, señores! decimos á nuestra vez: pero ¿es que ustedes ignoran lo que se acostumbra entre príncipes? Para ellos no es la religión lo que para los simples mortales: lo mismo dejan una para tomar otra, si ese cambio ha de reportarles una corona ó el acceso á ella, ó una boda ventajosa, que se adscriben á un ejército extranjero y pelean, porque sí, contra un pueblo que nada les debe ni les agravió jamás. El caso es guerrear para distinguirse, cobrar fama y que ésta les aproxime al logro de sus ambiciones.

No se paran á pensar si es justa ó injusta una guerra, ni quién lleva en ella la razón, si la tiene alguno; ni qué intereses se ventilan, ó de qué modo juzgará la opinión ó la patria en que han nacido, el hecho de que ellos militen como aventureros en un ejército extraño. No, lo que necesitan es una guerra en que foguearse, adquirir notoriedad figurando en las partes é informaciones merecida ó inmerecidamente; pasar por grandes campeones, cubrirse de gloria (frase consagrada) y así quedar ante las multitudes necias en aptitud para ser partes en toda guerra civil que pudiera convenirles.

El hijo, si lo era, que muchos lo dudaban de Napoleón III, tomó parte activa en la guerra de los ingleses con los zulús. ¿Qué le habían hecho aquellos pobres salvajes? Nada, y lo mismo hubiera él peleado contra los españoles, ó con éstos frente á los ingleses mismos. El á lo que iba es á graduarse de gran capitán, á quitarse de encima la fama de idiota que tenía y poder decirles á los franceses enamorados de los falsos relumbrones militares: yo también soy un Napoleón.

Afortunadamente los zulús mataron al bebé imperiar aquél, justo castigo á su ambición insana; lo cogieron en cuculillas evacuando la más prosaica y mal oliente de las necesidades fisiológicas, y allí lo dejaron acibillado para escarmiento de príncipes ansiosos. Pero esos mamarrachos de la realeza no escarmientan, están cortados todos ellos por un mismo patrón, y así van á idéntico negocio derramando sangre (si pueden) que es ocupación la más grata y meritoria en su esfera. Quien sabe si, también por fortuna, los japoneses harán con el nene de Chapa lo que los zulús con el Napoleoncito, castigando justa y providencialmente insensateces de la ambición, errores de una política internacional á la larga contraria á España, como lo prueba que ya los carlis-

tas y muchos neos empiezan á mostrarse rusófilos; pero no faltarán por eso príncipes dispuestos á meterse en la primera guerra de once varas donde nadie los llame legítimamente y crean ellos conquistarse una coronita de ocasión.

Es el ideal de esas razas: reinar, aunque haya que llegar al solio nadando en lagos de sangre sea de quien fuere: no tienen ellos toda la culpa, sino los que les hacen el juego publicando sus escarceos bélicos y los pueblos papanatas é irreflexivos que no adivinan sus planes.

EL CHARLATÁN DE PLAZUELA

(FÁBULA HETERODOXA)

Subido en una silla á guisa de tribuna, en cierta villa un charlatán recorre las plazuelas hablando, es claro, más que un sacamue-

Da un redoble de caja cuando llega y á curiosos y frívolos congrega para darles noticia de un invento. Reclama la atención; empieza el cuento.

«No hay laboratorio (dice el tal, persuadiendo á su auditorio) que tenga en su oficina un producto como esta medicina.

Este farmaco es un compuesto vario que no hallareishoy día en el formulario: su virtud ha llegado á tal altura, que os puedo asegurar *todo lo cura*.

Los prodigios obrados han dejado á los pueblos admirados, y es por cierto una cosa bien extraña el que no lo conozcan en España.

He aquí el específico, señores; cura las calenturas, los dolores, catarro, heridas, cáncer, las viruelas, el dolor de cabeza, el de las muelas, la sordera, los callos, sabañones, cólicos, pulmonías, indigestiones; y en un caso apurado es un contraveneno muy probado.

Sanos de piernas se verán los cojos si toman este elixir; y los ojos nacerán á los ciegos; caso ha habido de volver á la vida un fallecido.

¿Habrá quien apreciando su pellejo no desee morir de puro viejo?

Tal, barajando nombres y dolencias, publica el charlatán las excelencias de su licor; el público sencillo consulta su bolsillo tratando de comprar la panacea, aunque tal vez al charlatán no crea.

Entre los muchos primos se halla un que padece de gota ó de *gordura*.

—¿Mi curación, pregunta, le es posible?

—Mi elixir, le responde, es infalible.

No hay otro inconveniente para curar de todo plenamente que tener fe completa, ilimitada, en el licor; de lo contrario, nada.

—¿A mi con fe! ¿Acaso soy un primo que ignore las marañas de este timo?

—¿Cómo! ¿os llamais á engaño?

¿Pues qué encontráis de anómalo y ex-

traño, que en asuntos de propia conveniencia pida en vos fe si yo no tengo ciencia?

Vos me dais el ejemplo:

al anunciar milagros en el templo, ¿qué otra cosa exigís que la fe ciega para creer lo que la ciencia niega?

PRUDENCIO FRANCO.



TEATRO DE LOS CAMPOS

El miércoles á primera hora se estrenó una quisicosa que sus autores Luis de Larra y Manuel Fernández de La puente califican de disparate, mote con que ahora se bautizan cuantos ciempies brotan de los ingenios del género super-rínfimo, y que en gruesos caracteres verdes (?) aparecía en los carteles con el título de *Los Figurines*.

La obrilla, en cuestión, no es una revista, propiamente dicho, aunque es á lo que más se asemeja, y parece no tiene más finalidad que el que las señoras luzcan todos sus atractivos cuidando

de guardar las formas lo menos posible.

El asunto que sirve de pretexto para las exhibiciones que se suceden á la vista del espectador, es la visita de unos paletos á un bazar que es la quinta esencia del modernismo; tanto, que los maniquies son de carne y hueso y bailan el cancan que se las pelan.

Allí hay modelos para todos los gustos; sobre todo, unos de camisas, corsés y pantalones de señora, que á muchos viejos verdes se les caía la baba al verlos.

Abundan los bailables y las frases de doble sentido, pero los chistes son trasnochados y todos de brocha gorda.

La interpretación fué bastante aceptable distinguiéndose notablemente la señora Matrás en los figurines de traje de playa, sombrero de señora y modelo de camisa y corsés. Ejecutó los bailables con la gracia y desenvoltura en ella características, sobre todo el cancan del segundo cuadro, que tuvo que repetir á instancias del público.

Muy bien las señoras Fora, Ferriz y Sáinz y los señores Palacios, Muñoz, Mariner, Sanchez, Sotillo y Morón y ocupando bien sus puestos el resto de la compañía hasta treinta y tantos personajes que figuraban en el reparto.

En la primera representación se oyeron algunas protestas, sin duda de los que creen que durante la cuaresma se debe ir al teatro á hacer ejercicios espirituales, pero en la segunda y sucesivas se ha aplaudido sin reservas.

En conjunto la disparatada obra es... eso, un disparate y se salvó gracias al lujo con que ha sido presentada.

La música tampoco tiene nada de particular, aunque ostenta la firma de los veteranos maestros Caballero y Cereceda.

Y de *La inclusera*, ¿qué?

Pues que el numeroso público que la noche del viernes acudió al teatro de los Campos á escuchar sus cuitas la legitimó después de estar una hora con el alma en un hilo, pues las situaciones dramáticas se suceden con vertiginosa rapidez.

El padre de la criatura, don Luis Larra, no ha pretendido plantear ni resolver ningún problema. Se ha limitado á hilvanar unas cuantas escenas para mantener el interés hasta el final y esto hay que reconocer que lo ha conseguido.

Los autores de la música, Caballero y Qunito Valverde tampoco han hecho otra cosa que salir del paso, bien es verdad que ni el libro ni el asunto se prestan á muchas filigranas.

Sin embargo, la obra gustó y al terminar la representación se levantó la cortina varias veces.

La interpretación fué hecha á conciencia, distinguiéndose la señora Matrás y los señores Palacios y Sotillo.

Los demás muy discretos en sus respectivos papeles.

En el tercer cuadro se estrenó una decoración que valió á su autor, el simpático Eloy Garay una gran ovación y llamada al proscenio.

FUNCIONES PARA HOY

Por la tarde, completa, á las tres y media poniéndose las siguientes obras: *La Leyenda del Monje*.—*La Inclusera*. *Los Figurines*.

Por la noche, en secciones:

A las siete y media, *La Leyenda del Monje*.

A las ocho y media, *La Inclusera*.

A las nueve y media, *Los Figurines*.

A las diez y media, *Enseñanza Libre*.



Quisiera estar solterito y andar siempre de parranda, para subir por los altos de buenas mozas á caza, y ver á las cantaoras que se dan cuatro patadas, y convidar á mi novia á cenar en mi compañía, poniéndola con el vino más alegre que unas pascuas.

Para eso se encuentra EL SIGLO, antigua *Parra Vizcaina*, con comedores bonitos y suculentas viandas, que sirve á los parroquianos unas cenas archipámpanas, desde los pájaros fritos hasta las aves trufadas, por el día, por la noche y á la hora que el gallo canta. Servicio á la carta.—Precios económicos.

San Francisco, 61 1.º y Constitución, puerta verde.

¡Qué exitazo, caballeros! ¡Qué victoria más cumplida! ¡Yo soy la nata y la flor de todas las churrerías!

Desde que aquí, en Cantarranas, exhibo mi mercancía, nunca le falta su churro á patronas y pupilas.

A unas les gustan buñuelos, otras quieren las bolitas, pero el churro es el que más les llena á las señoritas.

Con que ya saben los mozos cómo dar gusto á las chicas. Se disputarán su churro... si es que es de esta churrería. Cantarranas, 4, taberna.

Aunque ya la primavera está asomando el hocico y la gente anda revuelta deseando armar un cisco, para decirle al gobierno que se vaya á hacer pepinos y decir que no queremos que nos mande ningún mico, es lo cierto que en Bilbao hace todavía frío, por lo cual es conveniente, ó, si se quiere, preciso, que tomemos unas copas bien de Blanco, bien de tinto en la tasca modernista que llaman EL BATURRILLO, y así tendremos coraje para lanzar aquel grito y traer á la matrona que usa siempre el gorro frigio.

Refrescos y licores de todas clases. Hurtado de Amézaga, 30, esquina á la de Luchana.

¡Vaya un invierno que nos estamos tirando!

Yo no sé las veces que ha llovido; más que discursos ha pronunciado el monaguillo Sánchez Guerra.

Por supuesto, que peor se lo están tirando los rusos, que tienen encima á los japoneses.

Pero ya se pueden callar los rusos donde están los impermeables de Isidoro BELTRÁN. Este afamado sastre ha vendido este invierno 3.475 impermeables, número aproximado de los naranjazos que va á recibir fray Nozaleda cuando vaya á Valencia.

Pero como ya tenemos á la primavera igual que la república, detrás de la puerta, para trajes de entretiempo que hay en la susodicha Sastrería y hacernos un terno que conquiste corazones y apabulle á Villaverde.

Sombrerería, 2.

Libros de poco precio que abarcan todas las ciencias.

Novelas de Balzac, Dumas, Zola, Daudet, Galdós, Blasco Ibañez, Tolstoy, Fortri, Amicis, Ivernizio, Michelet, Renán, etc.

Obras y folletos de autores anarquistas y socialistas. Ediciones italianas, francesas y españolas.

Suscripciones á *La Ultima Moda*, acreditada revista de labores.

De venta: Manuales Soler que abarcan toda clase de conocimientos humanos.

Enciclopedia del fotógrafo aficionado. Pequeña enciclopedia ó manuales de todos los oficios de la construcción.

Manuales y libros de contabilidad.

Libros de comercio y objetos de escritorio.

Librería de Felipe CARRETERO, Hurtado de Amézaga, núm. 11, (esquina á Iturrizar).

AGENCIA MATRIMONIAL

Casa formal y seria, absoluta reserva. Dirigirse por carta ó en persona á Crespo Sanz, Ripa, 8, 1.º. Abierta todos los días laborables de cuatro á seis de la tarde.

ULTRAMAREÑOS «LA IGUALDAD»

Fernández del Campo, núm. 9

Productos alimenticios de superior calidad

Nos es grato comunicar á nuestros lectores que los señores Lopez y Hermano dueños del citado establecimiento de *comestibles finos* han empezado ya á obsequiar á sus favorecedores con el dos y medio por 100 sobre el importe de las ventas, entregando al efecto *cupones vales* desde 0,25 pesetas en adelante sobre todas las ventas que efectúan al contado.

Como esta idea fué consultada de antemano á los clientes de la casa y la encontraron digna de aplauso, de suponer es que cuantos ahora se enteren que está puesta en práctica también la aplaudan y procuren hacer todas sus compras en dicho establecimiento para así disfrutar de tal beneficio que representa el 50 por 100 de las utilidades líquidas que esta casa obtiene.

A mi me importa un pepino todo lo que pasa en China, ni se me da un pito que venza la raza amarilla, ó que el ruso al japonés le caliente las costillas.

Ni sé donde está Chefú ni donde cae Herosima, ni apuesto yo dos pesetas á que Puerto Arturo exista y en fin que al que en esa lucha al último quede encima que le haga muy buen provecho y San Pedro le bendiga.

Más me interesa saber, porque es cosa más precisa, que el salón de LIMPIABOTAS más famoso de la villa ya no está en los pabellones de la Concordia, en su esquina que en la calle la Amistad ha puesto su maestría y allí me dejan las botas como las rosas de limpias. Amistad, 1.

Como ya estamos en Marzo, el frío va de escapada, porque de la primavera estamos ya en la antesala.

La sangre ahora se renueva, adquiere el cuerpo pujanza y ante una moza de buten se quiere entrar en batalla.

Y lo mismo que la sangre hay que renovar la casa retirando trastos viejos que no sirven para nada, y comprar lindas coquetas, fuertes y cómodas camas, elegantes sillerías, colchones de sube y baja, mecedoras y lavabos y espejos de buena cara.

Señores y caballeros, señoras y ciudadanas: ¡al rico almacén de muebles que llaman LA SEVILLANA! A plazos y al contado. Correo, 9.

Píldoras de las Galias

Cura la sífilis pronto y bien; método cómodo, inofensivo y económico, pues cada frasco contiene medicamento para un mes lo menos; de éxito evidente é inmediato, demostrable con los numerosos enfermos curados, que son cuantos las usaron.

Pídanse en las principales Farmacias y Droguerías.

Un frío muy riguroso se está dejando sentir, que hace temblar los nervios sin poderse resistir.

Así se queja la gente sin tener ningún motivo pues el remedio es barato y al mismo tiempo nocivo.

El comercio LA TIJERA tan barbián y tan bonito hace una liquidación de padre y Cristo bendito.

Se liquidan tapabocas á precios reducidísimos, elásticos y capas super completamente baratísimos. Conque á LA TIJERA DE ORO. San Francisco, 21.

Tienen todas las naciones un miedo fenomenal á que se vean liadas en la guerra universal.

Hasta la hispana nación, que está la pobre á parir, está moviendo las tropas por lo que pueda ocurrir.

Inglaterra anda con miedo, Francia no sabe que hacer, la italiana está indecisa y Turquía va á perder.

Perocuantan que LA AUSTRIACA siente gran satisfacción porque cerveza tan rica no hay en ninguna nación.

Pídanse en todas partes, especialmente la marca *triple-bock*, que es la quinta esencia de las cervezas.

Depósito: Ronda, 6, 1.º

Entre el tremendo Lerroux y el colosal Perezagua se va á celebrar á tacos la descomunal batalla.

Sostiene el gran tabernero dentro y fuera de la tasca que el diputado Lerroux se comió de una sentada ochocientas pesetejas á una huelga destinadas, y el contrario, que tampoco tiene la lengua parada le llama vividor y necio á Facundo Perezagua.

Y aquí me tienen á mí, que en esta lucha entablada me pongo siempre de parte del restaurant, vulgo tasca, que se llama LA BOMBILLA donde se sopla y se jama de una manera aplastante por pocos *monis*, ó plata.

Abierto desde las cuatro de la mañana á la una de la idem. San Francisco, 19, frente al cuartel.

No se sabe á ciencia cierta si tendremos la República para aquello de corridas ó en los días de santa Úrsula; pero que viene la niña es la cosa más segura.

Y por si hay algún sujeto que tenga la menor duda, que vaya al Bazar de Muebles, propiedad de Justo MURUA y verá allí á las señoras amantes de la República comprar muebles á granel de mil dibujos y hechuras para recibir con lujo á una señora tan justa, tan simpática, tan guapa, tan justiciera y tan pura.

A plazos y al contado. Hernani, 4.

PROMESAS

Estos días ha estado muy concurrido el barrio de San Francisco.

Con eso de la entrega de los quintos, el cuartel y sus alrededores se han visto muy animados.

Los quintos se han quedado con la boca abierta ante el escaparate de MENDOZA y han prometido que en cuanto cumplan van á comprar un reloj para ellos, unos pendientes y una sortija para las novias.

Con lo cual ellas se rendirán á discreción. San Francisco, 29.

Respiremos.

La huelga de los cargadores de la Diputación se ha arreglado satisfactoriamente... para los diputados.

Los obreros han tenido que rendirse ante tanto tricorno de civil.

Esto probará á las chicas bonitas que no tienen más remedio que ir al comercio de la Viuda de CONSTANTE á comprarse los zaragateros corsés que acaba de recibir, las medias de Tolosa atrozmente alborotadoras y las batistas y los céfiros y las telas más gitanas y jaca-randasas que han visto ojos humanos, divinos y de puente. San Francisco, 29.

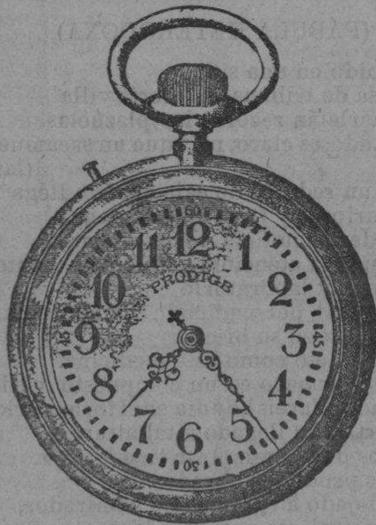
El pánico bursátil es tremendo.

En todos los Centros de contratación establecidos Miravilla, Cortes, Laguna, etc., se quejan amargamente de la escasez de fletes.

Se atribuye tan anómala situación á la flojedad de las Bolsas, que todas van en baja.

En vista de lo cual, el acreditado hombre de negocios y vinatero Joselito SAN PEDRO, va á llevar desde hoy á los Campos Elíseos un vino descachifollante, merced á cuyos efectos las bolsas van á subir y el número de fletes va á ser cajonudo.

Se sirven garrañones á domicilio. Iturrubide, 34.



LIQUIDACIÓN VERDAD

De 10.000 relojes de todas clases. Todas las marcas más acreditadas son vendidas con una rebaja del 30 al 45 por 100 más barato que el precio de factura.

MUESTRA DE ALGUNOS PRECIOS

Marca Regulador Patent, vendido hasta ahora, 30 pesetas; se da por 10 pesetas. Omega desde 30 pesetas, Longine desde 35 pesetas, Roskopf patent (legítimo) desde 30 pesetas, Waltan, Paul Hemmeler, Perfección, Conquistador, Bachschmid Moeris patent y todas las mejores marcas conocidas son vendidas en las mismas condiciones de baratura.

NOTA.—Todos los relojes vendidos en esta casa son garantizados con certificado para 2 á 10 años de garantía, según la clase del reloj.

Hay un inmenso surtido de cadenas de todas clases, á precios económicos. Relojería Roskopf económico. Urazurrua, 4, frente al puente de San Antón.

Señoras y señoritas: que ninguna se descuide. A confesarse corriendo como lo manda el Pontífice, á fin de que queden todas de todo pecado libre.

Esta es la gran ocasión, la cuaresma os lo pide, y el confesarse en cuaresma es cosa muy aplaudible.

Pero vaya una advertencia y que todas bien se fijen: todos los clérigos tienen un olor que es insufrible y tienen las penitencias que taparse las narices; por lo cual es conveniente que en el tiempo de vestirse para ir á confesarse las señoritas se tiren chorros de AGUA DE COLONIA que tenga el aroma triple y con el LICOR DFL POLO la fresca boca se limpie, pues con esos amuletos que tan bien prepara Orive no hay temor á los presbíteros que tanto huelen á *pringue*.

Los vascongados no solamente son aficionados al juego de las pelotas.

Tienen también gran afición á las peleas de carneros y á las pruebas de bueyes.

Pero lo que más les gusta es jugar á los bolos.

Y es claro, de resultas de esa afición descosida á los bolos, hay quien no vive más que de componer bolos.

¿Por qué tiene tanta fama Eladio AN-GULO?

Por los bolos y nada más que los bolos.

Quien no pueda jugar á los bolos, que no sea bolo y vaya donde AN-GULO.

San Francisco, 27, Peluquería.

¿Han visto ustedes que bien toca la estudiantina *Blanco y Negro*?

Como los propios ángeles. ¿Ven ustedes qué rematadamente mal lo está haciendo Maura?

Como un zapatero remendón. ¿Han oído ustedes las inocentadas de Mierdalet en el municipio?

Ni Gedeón. Pues bueno; que reviente el general Azeárraga si en la relojería de Enrique ARNAEZ, antes *Aragonés*, no están los más irreprochables relojes marcas Waltan, Longines, Omega, Bachmid, etc., etc., á los precios más republicanos del mundo.

Plaza de Arriaga, fachada del Teatro.

No griten ustedes ¡viva la República! Ese grito le pone nidrio al sacristán presidente del gobierno.

Griten ustedes, si es que tienen ganas de que se les irrite la garganta, ¡viva la revolución social! ó ¡viva la anarquía! Esas voces no le sacan de sus *casullas* á fray Maura.

Pero es mejor que griten: ¡Viva el CAFE MODERNO! porque en aquellos deliciosos salones se pasa las noches más alegremente que rezando el rosario con la suegra.

Conciertos todas las noches.—Coupletistas.—Billares.—Gran Restaurant. Sombrerería, 6 y Banco de España, 3.

Señoras y señoritas

que os gusta figurar, por lo limpias y bonitas y el gusto en el peinar.

En el Conde Mirasol hay un Salón muy bonito, donde se peina á señoras con gusto sumamente exquisito.

Y siendo tan elegante el salón y el peinar tan exquisito, no quita para que el precio sea muy baratito. Conde de Mirasol, 3.

HOTEL DEL CAMPO

SUCESORA LA

GERALDINE

Habitaciones para familias. Por Santa Ana

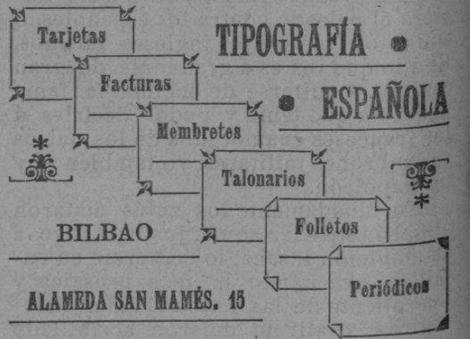
LAS ARENAS.

FONDA ESPAÑOLA

Comidas á todas horas y buenas habitaciones para familias á precios económicos.

Para Legía y Sal fina

EUSKALDUNA, G. O.



EL RUIDO

Semanario satírico y de anuncios SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.

ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas una peseta por inserción.

VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5.—Atrasado, 10.

TIP. ESPAÑOLA Alameda de San Mamés, 15 bajo.